

LA RECUPERACIÓN RECENTE DE LA ECONOMÍA CHINA DURANTE EL PROCESO DE RETIRADA PAULATINA DE LAS MEDIDAS DE CONTENCIÓN DEL COVID-19

Desde principios de marzo el Gobierno chino comenzó a suavizar las medidas más severas de lucha contra el Covid-19, en vigor desde enero. Así, relajó los confinamientos domiciliarios y las restricciones a la movilidad de las personas y al normal desarrollo de la actividad económica y empresarial. Dado el carácter disruptivo de estas medidas de contención para la actividad económica, esta se ha venido reactivando desde ese momento, como muestran los datos más recientes, correspondientes a abril y mayo. Tanto la contracción de la actividad en los primeros meses del año como su recuperación posterior han mostrado perfiles geográficos heterogéneos, dada la mayor incidencia inicial de la enfermedad en la provincia de Hubei, y su difusión posterior, de menor entidad, a otros focos localizados. En este recuadro se describen los rasgos principales de la fase de recuperación incipiente de la economía china, que podría constituir una referencia para los desarrollos esperables en otras economías que, como la española, muestran un desfase de varios meses con respecto a la cronología registrada en China.

A diferencia de lo que ha sucedido en otros lugares, en China las medidas de confinamiento estricto se impusieron sobre una fracción reducida del territorio nacional. Hubei, la provincia donde se originó la enfermedad —y que supone en torno al 4 % de la población y del PIB del país—, fue aislada del resto del territorio chino el 23 de enero. Dentro de la provincia se impusieron también restricciones severas a la movilidad. En algunas regiones adyacentes o con focos de infección significativos (que sumaban, en ese momento, alrededor del 10 % de la población y un 14 % del PIB) se introdujeron restricciones en áreas más acotadas, a nivel de prefectura o de distrito¹ (véase gráfico 1). Las medidas de contención registraron su mayor intensidad en la segunda semana de febrero, y a partir de entonces se inició cierta relajación, aunque de manera heterogénea. Con la excepción de Hubei, el Gobierno permitió la reanudación de la actividad empresarial entre el 3 y el 10 de febrero —a

discreción de las autoridades locales—, una vez terminado el período de extensión de las vacaciones del Año Nuevo chino. En Hubei, el cierre de las industrias se prolongó hasta el 10 de marzo y las medidas de contención se levantaron a finales de ese mes². A fecha de cierre de este Informe, solo esta provincia, la región del Tíbet y la ciudad de Pekín mantienen un nivel elevado de alerta³. No obstante, algunas áreas de menor extensión permanecen confinadas a causa de rebrotos recientes, como sucede actualmente en algunos distritos de la capital⁴. Entre otras actuaciones de política sanitaria, con carácter general se ha restringido la entrada de ciudadanos extranjeros en el país desde el 28 de marzo, se mantienen los controles de temperatura en los espacios públicos, perduran las medidas de prevención individual y siguen limitadas las actividades de ocio que implican aglomeraciones.

La traslación de los diferentes grados de confinamiento provincial a una menor movilidad de las personas por territorios se refleja en algunos indicadores, como el de congestión de tráfico que elabora la empresa TomTom⁵. De acuerdo con este índice, tanto la reducción inicial de la movilidad como su posterior recuperación hacia niveles previos a la difusión de la epidemia muestran una correlación clara con la imposición y progresiva suavización de las restricciones derivadas del control de la crisis sanitaria, cuando se distingue entre la provincia de Hubei, las otras provincias en las que se impusieron medidas de contención y el resto de China (véase gráfico 2). No obstante, ni siquiera en estas últimas zonas, en las que no se han implementado medidas explícitas de cuarentena, se han recuperado todavía los niveles de movilidad de finales del año pasado, tras una caída de carácter persistente, posiblemente asociada, entre otros factores, a la incertidumbre de los ciudadanos ante el curso de la enfermedad en el país y los posibles cambios de comportamiento conducentes a una mayor prevención individual. En términos comparados, la movilidad en las principales metrópolis chinas —Pekín y Shanghái— exhibe

1 Las divisiones administrativas en China son, en orden descendente, provincias, prefecturas, distritos/condados, municipios y comunidades/poblados.

2 Salvo en el caso de la ciudad de Wuhan, que abandonó el confinamiento el 8 de abril, tras once semanas.

3 En China existen cuatro niveles de alerta sanitaria. El nivel I (más alto) implica que las autoridades provinciales actúan bajo la coordinación del Gobierno central, pudiendo imponer cuarentenas o cierres de empresas. En el nivel II se permiten los desplazamientos interprovinciales de forma controlada. El nivel III rebaja el control a nivel prefectural. Por último, el nivel IV corresponde a una situación de normalidad.

4 El 13 de junio se detectó un brote originado en uno de los mayores mercados mayoristas de Pekín, que ha afectado a más de un centenar de personas. A raíz de este episodio, se reimpusieron con celeridad medidas de contención severas, tales como el aislamiento selectivo de complejos residenciales en algunos distritos, la suspensión de las clases presenciales y limitaciones para salir de la capital.

5 Disponible en https://www.tomtom.com/en_gb/traffic-index/. Otras medidas de movilidad habitualmente utilizadas, como los índices elaborados por Google o por Apple, no están disponibles para China.

Recuadro 1

LA RECUPERACIÓN RECENTE DE LA ECONOMÍA CHINA DURANTE EL PROCESO DE RETIRADA PAULATINA DE LAS MEDIDAS DE CONTENCIÓN DEL COVID-19 (cont.)

Gráfico 1
SEVERIDAD DE LAS MEDIDAS DE CONTENCIÓN EN CHINA

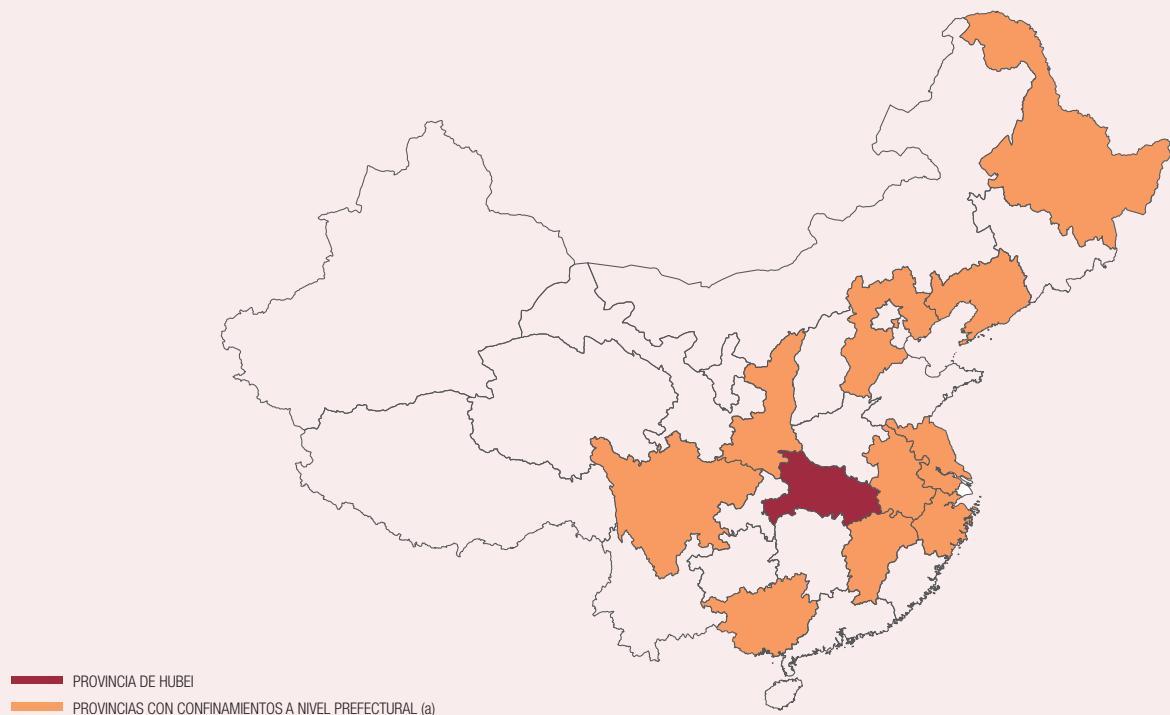


Gráfico 2
ÍNDICES DE CONGESTIÓN DEL TRÁFICO EN CHINA

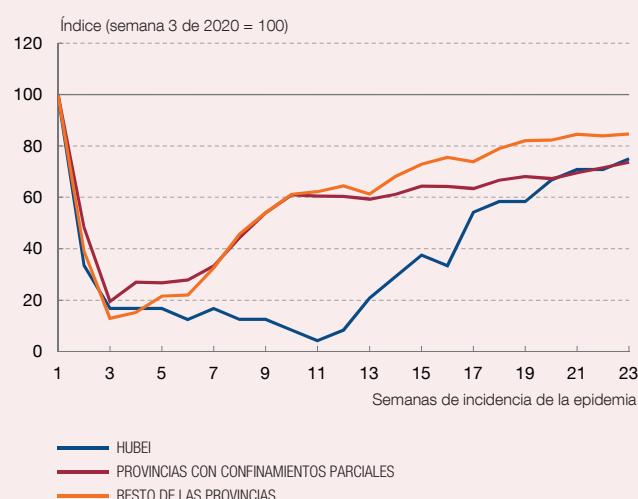
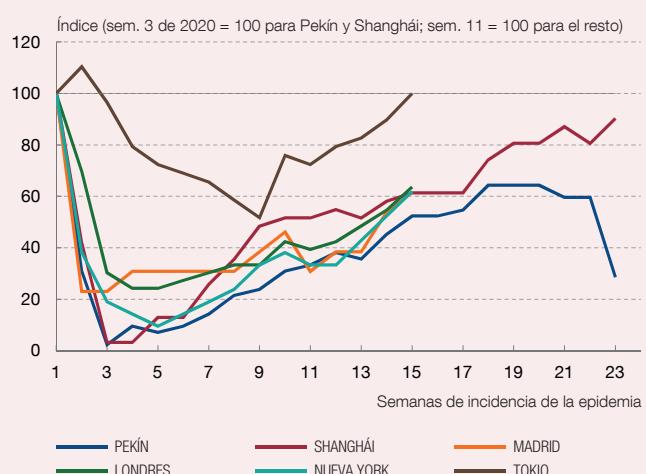


Gráfico 3
ÍNDICES DE CONGESTIÓN DEL TRÁFICO EN LAS PRINCIPALES CIUDADES



FUENTES: CEIC, TomTom y Banco de España.

a Para la provincia de Jianxi, el confinamiento se impuso a nivel provincial.

Recuadro 1

LA RECUPERACIÓN RECENTE DE LA ECONOMÍA CHINA DURANTE EL PROCESO DE RETIRADA PAULATINA DE LAS MEDIDAS DE CONTENCIÓN DEL COVID-19 (cont.)

una senda similar, ajustando por la cronología de eventos, a la seguida por otras capitales del mundo afectadas por medidas de contención con posterioridad, si bien para Pekín se observa una recaída derivada del reciente rebrote (véase gráfico 3).

La heterogeneidad provincial en las medidas de confinamiento y su retirada progresiva se está reflejando en la dinámica de la economía china⁶. Desde la perspectiva de la producción, la recuperación de la actividad ha sido muy visible en la industria, que a escala nacional recobró los niveles previos a la crisis sanitaria en abril, tras la significativa contracción de enero y febrero⁷, pero mostrando un comportamiento dispar por áreas geográficas (véase gráfico 4). En la provincia de Hubei, donde la paralización de la actividad fue completa durante seis semanas, la producción industrial ha experimentado una reactivación tardía, a partir del mes de abril, mientras que las áreas sujetas a confinamientos parciales y el resto del país han evolucionado de forma similar, con una recuperación contundente a partir de marzo y una vuelta a los niveles de actividad previos a la crisis sanitaria en los meses siguientes. Hay que señalar que la recuperación industrial china refleja ciertos factores idiosincráticos y, posiblemente, de naturaleza transitoria, derivados de su

especialización internacional en manufacturas y, dentro de estas, en ciertos productos sanitarios. De esta manera, la industria china habría sido capaz de abastecer la demanda de muchas de las economías que han limitado su actividad para contener la expansión del virus. Los pronunciados crecimientos en algunas rúbricas de las exportaciones —como los productos plásticos, los textiles y el equipamiento electrónico— apuntan en esta dirección. En sentido contrario, la contracción de la demanda mundial en este período ha sido un lastre para la recuperación de la economía china.

En el mercado laboral, la tasa de paro urbana, que cerró 2019 en el 5,3 %, repuntó hasta el 6,2 % en febrero y se redujo en dos décimas hasta abril (véase gráfico 5). El limitado efecto de la crisis sobre el desempleo podría deberse, en parte, a que muchas empresas han elegido acortar la jornada de trabajo de sus empleados y no recurrir al despido. Además, el teletrabajo, tradicionalmente poco extendido en China⁸, parece haber adquirido notable relevancia en los sectores que lo permiten.

Desde la perspectiva del gasto, la recuperación se está produciendo más lentamente, por el menor dinamismo del consumo privado. La renta disponible de los hogares se contrajo marcadamente en el primer trimestre (un -3,9 %

Gráfico 4
PRODUCCIÓN INDUSTRIAL POR ÁREAS

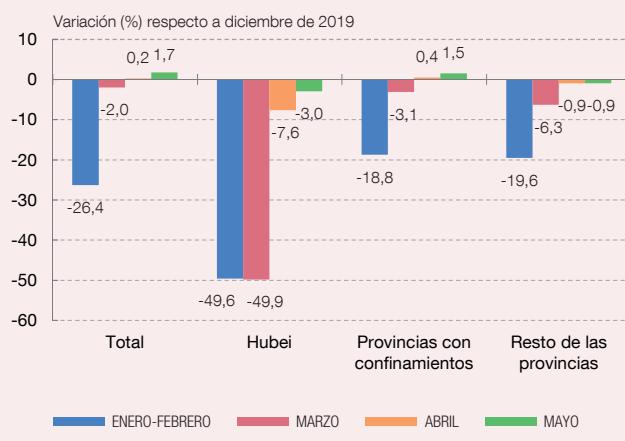
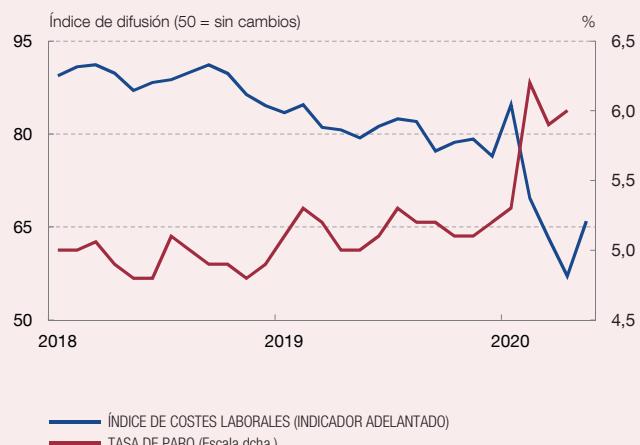


Gráfico 5
DESEMPLEO Y COSTES LABORALES



FUENTES: CEIC y Banco de España.

6 La heterogeneidad por provincias depende también del grado de interconexión de la actividad económica entre ellas, aspecto sobre el que no se dispone de información.

7 Los datos de actividad para enero-febrero se publican conjuntamente para minimizar la distorsión estacional ocasionada por la festividad del Año Nuevo chino.

8 En 2018, la tasa de penetración del teletrabajo en China era del 0,6 %, frente al 19 % de Estados Unidos o el 13,5 % de la UE-28.

Recuadro 1

LA RECUPERACIÓN RECENTE DE LA ECONOMÍA CHINA DURANTE EL PROCESO DE RETIRADA PAULATINA DE LAS MEDIDAS DE CONTENCIÓN DEL COVID-19 (cont.)

interanual) y se observó un aumento considerable de la tasa de ahorro (véase gráfico 6), que podría obedecer en gran parte a motivos precautorios. En este sentido, las ventas al por menor para el conjunto del país se situaban todavía en mayo un 10% por debajo de los niveles precrisis, un fenómeno generalizado por provincias, independientemente del grado de severidad de las medidas de contención a las que han estado sujetas (véase gráfico 7). Por tipo de bienes, los duraderos han mostrado contracciones pronunciadas hasta el mes de mayo, momento en el que parecen haberse estabilizado. Dentro de ellos, las ventas de automóviles constituyen una excepción, mostrando una recuperación

sólida en abril y mayo, posiblemente apoyada por las subvenciones públicas. Por otro lado, se observa una recuperación diferenciada por canales de distribución, con un aumento del comercio electrónico, de por sí muy desarrollado en China.

En lo referente a los servicios, también se observa un menor ritmo en la recuperación, con asimetrías por ramas. Mientras que los servicios inmobiliarios han superado el nivel de diciembre, la hostelería y el transporte de pasajeros registran todavía caídas acumuladas desde enero del 22% y del 45%, respectivamente (véase

Gráfico 6
RENTA DISPONIBLE Y TASA DE AHORRO

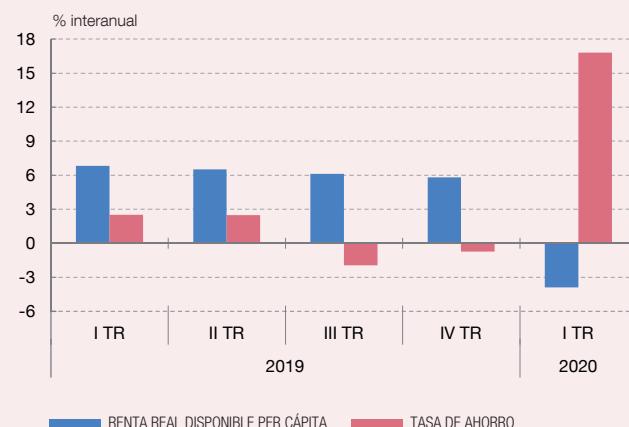


Gráfico 7
VENTAS MINORISTAS

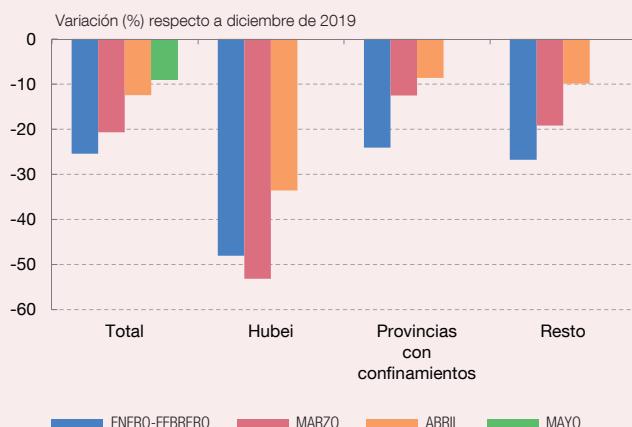


Gráfico 8
EVOLUCIÓN DE LOS SERVICIOS

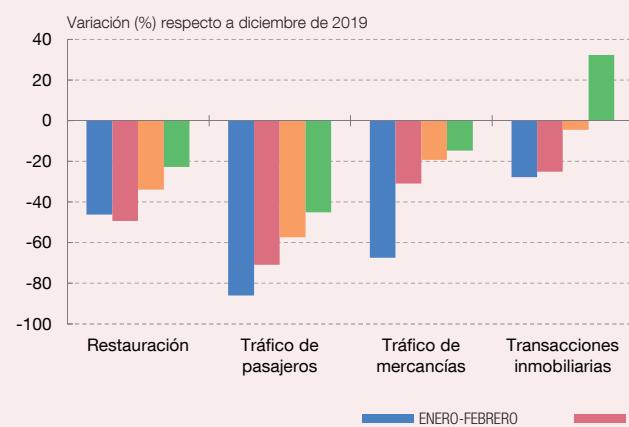
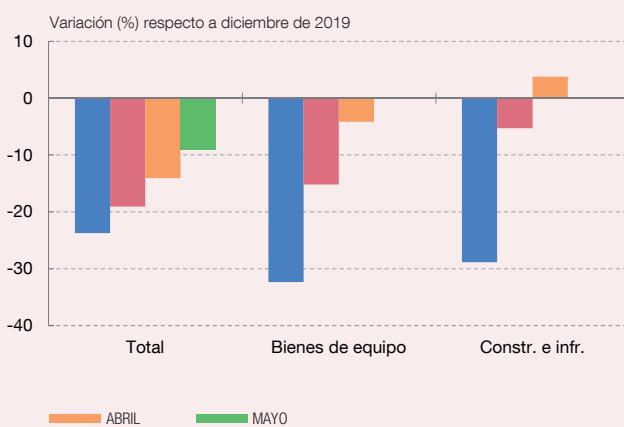


Gráfico 9
INVERSIÓN FIJA (a)



FUENTES: CEIC y Banco de España.

a Las variaciones en bienes de equipo, construcción e infraestructura se calculan a partir de los datos acumulados del año.

9 En el turismo internacional, las restricciones han propiciado caídas cercanas al 100% interanual en los vuelos comerciales entrantes y salientes.

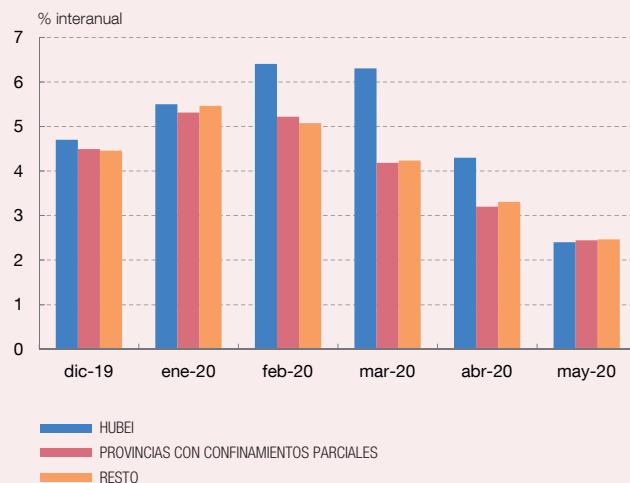
LA RECUPERACIÓN RECENTE DE LA ECONOMÍA CHINA DURANTE EL PROCESO DE RETIRADA PAULATINA DE LAS MEDIDAS DE CONTENCIÓN DEL COVID-19 (cont.)

gráfico 8). Respecto al turismo interno⁹, se aprecia una recuperación solo parcial. Así, por ejemplo, en el período festivo de primeros de mayo, los ingresos turísticos descendieron un 60 % frente a los del año anterior.

En cuanto a la inversión, desde el mes de marzo se ha venido corrigiendo la caída de enero-febrero, del -25 % interanual, con un patrón más mitigado en los bienes de equipo que en la construcción e infraestructuras (véase gráfico 9). La recuperación de la inversión se explica en buena medida por el repunte de la proveniente de empresas públicas, en el contexto de las medidas de estímulo puestas en marcha por las distintas administraciones.

En cuanto a la evolución de los precios de consumo, parece que los factores de oferta asociados a la epidemia habrían tenido un cierto efecto en Hubei. En esta provincia, la inflación se ha situado por encima de la del resto del país hasta abril, por las dificultades de abastecimiento y las interrupciones de la producción derivadas de las medidas de contención (véase gráfico 10). En el resto del país, en estos meses la evolución de los precios ha venido determinada por la moderación del componente alimenticio —una vez superado el brote de fiebre porcina— y de los combustibles, lo que ha revertido la tendencia alcista observada desde mediados de 2019.

Gráfico 10
INFLACIÓN GENERAL POR REGIONES



FUENTES: CEIC y Banco de España.

Las demás rúbricas del IPC acusan el efecto de la crisis sanitaria, prevaleciendo los factores de demanda: así, son apreciables el repunte en el precio de los artículos médicos y la caída de los de educación, ocio y cultura. Con todo, la inflación subyacente se ha reducido 0,3 puntos porcentuales desde diciembre, situándose en el 1,1 % interanual en mayo (véase gráfico 11).

En conclusión, la mayor parte de China se encuentra en una fase avanzada en el proceso de normalización de su actividad económica, con la excepción de la provincia de Hubei, que lleva cierto retraso. La experiencia china, en cualquier caso, muestra que la movilidad de personas se normaliza progresivamente tras el levantamiento de las medidas de contención más severas, aunque persiste una cierta prudencia y no se han recobrado los niveles previos a la difusión de la epidemia. La actividad industrial se ha recuperado con celeridad, aunque sostenida en parte por factores que podrían ser transitorios. Por el lado del gasto, el consumo de bienes duraderos y servicios sigue una senda de recuperación mucho más lenta. También se observa un aumento de la tasa de ahorro, que podría obedecer a motivos precautorios. Por último, la epidemia, por el momento, ha ejercido presiones a la baja sobre la inflación en el conjunto del país, si bien determinados factores de oferta, particularmente en Hubei, habrían operado en la dirección contraria.

Gráfico 11
INFLACIÓN GENERAL Y COMPONENTES

